

El Poder Aéreo en las Guerras Pequeñas

Lecciones Vitales y el Camino Adelante

TENIENTE CORONEL (USAF) ANDREW S. KOVICH

ENTENDER LOS atributos de las operaciones de pequeñas guerras es esencial para todos los oficiales militares. Además, es esencial que los oficiales de la Fuerza Aérea de Estados Unidos (USAF) entiendan el papel de las fuerzas de aviación en estos conflictos. En otras palabras, la “perspectiva del aviador” debe aplicarse tanto a las guerras pequeñas como a las grandes y este artículo abogará por un mayor énfasis de la USAF en las guerras pequeñas. Para lograr esto, el artículo empezará el debate sobre la naturaleza de las guerras pequeñas y las lecciones históricas relacionadas y la función del poder aéreo en la conducta de estos conflictos. Para concluir, el artículo habla del papel del poder aéreo en las futuras guerras pequeñas y ofrece recomendaciones a la USAF.

Naturaleza de las guerras pequeñas

La guerrilla combate en la guerra de la pulga, y su enemigo militar sufre las desventajas del perro: demasiado que defender; un enemigo demasiado pequeño, ubicuo, y ágil con el que trabar combate. Si la guerra continúa durante un tiempo suficientemente largo . . . el perro sucumbe al cansancio . . . sin haber encontrado nada sobre lo que cerrar sus mandíbulas . . . Se debilita demasiado en términos militares, demasiado extendida; en términos políticos, demasiado impopular; en términos económicos, demasiado costosa.¹

Las guerras pequeñas son una actividad inherentemente política donde el centro de gravedad es la población local, no los combatientes enemigos. Por lo tanto, las guerras pequeñas no pueden ser conducidas por una fuerza exterior o una entidad que imponga su voluntad al público. “La responsabilidad principal [tiene] que residir en el gobierno indígena y sus fuerzas armadas”.² Para lograr esto, las guerras pequeñas deben consistir en tres fases. La primera fase es ayudar al gobierno a proporcionar las necesidades de su población. Al eliminar el descontento dentro de la población, desaparecerá el apoyo de los elementos enemigos. La segunda fase del método consiste en una acción militar directa contra los propios combatientes enemigos. Durante esta fase, se deben restringir estrictamente las operaciones militares para evitar la opresión. La fase final consiste en reconciliar las diferencias y reconstruir la infraestructura del país. Es durante esta fase que los anteriores enemigos se convierten en ciudadanos leales. Además, se debe instituir una reforma social, política y económica.³ Las guerras pequeñas son la forma de guerra más difícil que puede intentar un país. Requiere utilizar todos los instrumentos del poder nacional en concierto y requiere que el poder militar se ejerza de una manera incompatible con la doctrina convencional de las naciones más modernas.

El *Manual de las guerras pequeñas* (SWM) del Cuerpo de Infantería de Marina de Estados Unidos documenta las experiencias de las guerras pequeñas de EE.UU. en el Caribe durante

El Teniente Coronel (USAF) Andrew S. Kovich se desempeña actualmente como un National Defense Fellow en el Henry L. Stimson Center. Antes de su asignación actual, sirvió como comandante del 90Avo escuadrón de operaciones de mantenimiento de misiles en F. E. Warren AFB, WY.

los años 20 y 30 y defiende muchas de las lecciones británicas sobre labores de policía de su imperio. Según el SWM, las operaciones de guerras pequeñas se emprenden en concierto con una presión diplomática bajo la autoridad de la rama ejecutiva de EE.UU. Estas operaciones son emprendidas para “suprimir la anarquía o la insurrección” en vez de ser una campaña de conquista, que el SWM considera “contraria a la política del gobierno de Estados Unidos”.⁴ Además, el SWM describe el objetivo de una guerra pequeña como el “desarrollo social, económico y político del pueblo”.⁵ Para lograr estos fines, la persistencia es más importante que una acción de combate decisiva. El Coronel británico C.E. Callwell entendió este concepto y declaró claramente que las guerras pequeñas eran largas, a menudo sucias y empresas brutales. Según Callwell, “por regla general el sofoco de la rebelión en colonias distantes significa una guerra larga, desagradecida e invertebrada”.⁶ El suplemento de 2003 del SWM respalda la aserción de Callwell cuando declaró que las “guerras pequeñas eran potencialmente guerras largas, haciendo que las estrategias de salida predeterminadas y los planes fueran rígidos y contraproducentes”.⁷ Además, Callwell avisa a los ejércitos modernos que deben evitar la creencia de que la captura de la capital del enemigo colapsa la resistencia en las guerras pequeñas y describe la dificultad de aportar fuerzas irregulares al campo de batalla. No obstante, esto no significa que estas guerras fueran innecesarias. En el mundo interconectado de hoy, permitir que florezcan regímenes ilegales o permitir el uso del territorio sin gobernar por parte de criminales o terroristas aumentan las amenazas a la seguridad nacional de EE.UU. Sobre este asunto, el suplemento del SWM es nuevamente instructivo cuando decía, “En las guerras pequeñas, los intereses de supervivencia de la mayor potencia no están inmediatamente en peligro. No obstante, es posible que una guerra pequeña conducida sin éxito pueda desembocar en una situación más grave donde se involucran los intereses de supervivencia. Así pues, las guerras pequeñas no deben considerarse como menos importantes que las guerras grandes”.⁸

La función del poder aéreo

Nuestra rigidez institucional nos hará imponer nuestra doctrina, nuestra organización y nuestra tecnología en las . . . fuerzas armadas [de nuestros aliados] hasta el punto que podrían no verse capaces de descontinuar la guerra sin éxito después de nuestra retirada. Les habremos transferido a ellos nuestro repertorio.⁹

El poder aéreo puede desempeñar una función muy importante en la conducción de guerras pequeñas para impedir la anarquía internacional o la amenaza de ideologías radicales. De hecho, el poder aéreo ha desempeñado una función significativa ya que fue usado por primera vez por los británicos y el Cuerpo de Infantería de Marina de EE.UU. (USMC). No obstante, en las guerras pequeñas generalmente no resulta decisivo en los niveles de operación o estratégicos de la guerra sino que puede ser decisivo durante el enfrentamiento con las fuerzas enemigas a nivel táctico. Especialmente, cuando esas fuerzas estén en formaciones amasadas o en lugares fijos. La historia nos enseña que las funciones y misiones principales para el poder aéreo en las guerras pequeñas ha seguido siendo uniforme sea cual sea el teatro de operaciones en el que se ejecuten las operaciones aéreas o el gobierno que las ejecute. Esas funciones y misiones incluyen la misión principal de respaldar a las fuerzas terrestres con transporte aéreo, movilidad de helicópteros, reconocimiento y el respaldo aéreo cercano. Como se demostró en la guerra civil griega y en la rebelión de los huk en Filipinas, la fuerza aérea puede negar la seguridad a la guerrilla, puede degradar su infraestructura logística y puede contribuir en gran medida a su desmoralización. Una fuerza aérea puede observar, hacer el seguimiento y atacar a la guerrilla por sí sola o junto con fuerzas de superficie. El poder aéreo proporciona la flexibilidad y la iniciativa en el movimiento de las fuerzas terrestres. Si la guerrilla aspira a llevar a cabo operaciones convencionales, se expone a ataques concertados desde el aire”.¹⁰

Estas observaciones han demostrado ser ciertas desde el primer uso de las fuerzas de

aviación en las guerras pequeñas de los años 20 y 30 y siguen siendo ciertas en las operaciones del presente. El SWM del USMC hace descripciones importantes de la función de las fuerzas de aviación en las guerras pequeñas. Además, el SWM hizo algunas observaciones sobre la aviación que siguen siendo ciertas. En la experiencia marina durante las guerras pequeñas, la oposición aérea era “inexistente o insignificante” y hay pocos objetivos que bombardear, especialmente con bombas de 1000 lb. En consecuencia, la concentración de los esfuerzos de aviación era en el respaldo de las unidades terrestres. Entre los retos presentados a las unidades de aviación del USMC en pequeñas guerras se incluyen la carencia de una línea avanzada de las tropas y la naturaleza fluida del campo de batalla. Estos retos dificultaron el respaldo aéreo cercano (ataques) para las fuerzas terrestres. Otro reto era la flexibilidad/movilidad de las fuerzas enemigas. Para contrarrestar este problema, el SWM requería la capacidad de los aviadores de reconocimiento para atacar a las fuerzas enemigas inmediatamente después de su detección, ya que de lo contrario se corre el riesgo de perder contacto.¹¹ Otro requisito descrito por el SWM era la necesidad de plataformas de aviación flexibles. Se habló de la necesidad de mucha libertad en el empleo táctico porque un aviador a menudo necesitaba pasar de misiones de reconocimiento a misiones de ataque para llevar a cabo un apoyo aéreo cercano de las fuerzas terrestres, todo ello en una misma salida. Por último, el SWM observa la necesidad de operaciones de transporte aéreo para aumentar la movilidad de las fuerzas terrestres, operaciones de aprovisionamiento aéreo para reabastecer las fuerzas terrestres, y evacuación aérea de las tropas heridas. En opinión del SWM, la aviación proporcionó principalmente una capacidad de mejora de las fuerzas en vez de efectos de combate directos. En otras palabras, la aviación en las pequeñas guerras es diferente de las operaciones de aviación en grandes conflictos convencionales. El USMC reconoció que las unidades de aviación, al igual que las unidades terrestres, tenían que aprender un estilo diferente de guerra y adoptar nuevas

tácticas para conducir guerras pequeñas de forma eficaz. La ejecución de este nuevo estilo de guerra puede verse en las operaciones francesas durante los años 60.

La experiencia de los franceses en Vietnam y Argelia ha proporcionado varias lecciones de poder aéreo importantes. El poder aéreo fue clave para la capacidad francesa de seguir combatiendo en Vietnam durante tanto tiempo. El uso del poder aéreo por parte de los franceses para la evacuación por helicóptero y las operaciones de transporte aéreo/aprovisionamiento aéreo proporcionó un multiplicador de fuerzas vital. La acción directa también desempeñó una función en Vietnam pero el terreno y la reacción insurgente a menudo frustró su eficacia. El Viet Minh desarrolló ciertas contramedidas para las fuerzas aéreas francesas. El camuflaje, las luchas cercanas y el movimiento nocturno ayudaron a proteger a sus fuerzas contra la aviación francesa. No obstante, el ejército y las fuerzas aéreas francesas llevaron a cabo una campaña agresiva que siguió proporcionando un apoyo esencial a sus fuerzas terrestres. A pesar de la derrota final de los franceses en Vietnam, se aplicaron muchas lecciones de poder aéreo a los esfuerzos de la contrainsurgencia de Francia en Argelia.

Las fuerzas aéreas francesas junto con el ejército saturaron Argelia y pudieron lograr el control del país y trasladarse a puntos calientes con velocidad, facilidad y en masa. A pesar de algunos fracasos durante la aplicación de buenos principios de contrainsurgencia, hay muchos aspectos positivos del esfuerzo militar francés en Argelia, específicamente sus iniciativas del poder aéreo. Se usaron helicópteros para el transporte de tropas y los helicópteros armados proporcionaron potencia de fuego y movilidad a las fuerzas francesas. Además, el uso de aviones T-6, P-47 y A-1 por su prolongado tiempo de merodeo, potencia de fuego sustancial, fácil mantenimiento y capacidad de usar campos de aviación sin mejorar, proporcionaron una capacidad de contrainsurgencia excelente. Por último, el poder aéreo proporcionó una presencia constante en Argelia como reconocimiento armado, haberes de movilidad o plataformas de operaciones si-

cológicas. La experiencia francesa en Vietnam y Argelia proporcionó lecciones importantes para otras naciones en los años 60 y 70.

También se produjeron lecciones de aviación significativas durante las misiones de asesoramiento de EE.UU. en Vietnam y Latinoamérica. En Vietnam, Estados Unidos no aprendió de la experiencia europea en pequeñas guerras ni de su propia experiencia en Filipinas. Específicamente, las fuerzas armadas de EE.UU. se convencieron de que la doctrina convencional podría ser eficaz en la contrainsurgencia. La razón de esta creencia era que EE.UU. se involucró en los conflictos de Grecia y Filipinas después de que hubieran adoptado una forma convencional. A pesar del hecho de que los insurgentes de ambas naciones cometieron errores críticos al intentar amasar formaciones convencionales, los estadounidenses consideraron la acción directa contra las fuerzas insurgentes como el esfuerzo principal. La realidad de que la recopilación de inteligencia, el reconocimiento, el transporte y el reabastecimiento fueron las funciones más importantes del poder aéreo en Filipinas y otras guerras pequeñas fue rechazada por EE.UU. que siguió concentrándose en la potencia de fuego convencional contra las fuerzas enemigas. En consecuencia, la USAF entró en Vietnam del Sur con la doctrina convencional cuando se necesitaba claramente una doctrina de guerra irregular. Y lo que es peor, EE.UU. exportó su mentalidad a los vietnamitas del sur y les hicieron tan ineficaces como a las fuerzas armadas de EE.UU. Además, la americanización final del esfuerzo bélico sirvió para socavar la capacidad del gobierno indígena de adquirir legitimidad entre su pueblo. EE.UU. no carecía de ejemplos de contrainsurgencia eficaces en operaciones generales o de poder aéreo efectivo en particular. Estados Unidos y sus fuerzas armadas simplemente no aprendieron de esas experiencias.

El desempeño de EE.UU. en Latinoamérica fue mejor en el sentido de que habían aprendido varias lecciones importantes por haber asesorado a gobiernos extranjeros sobre el poder aéreo. Las experiencias de guerras pequeñas en Latinoamérica demostraron tres retos importantes. Primero, la formación

de fuerzas aéreas eficaces en naciones pequeñas y pobres es costosa y lleva mucho tiempo. A continuación, el reto de formar una fuerza militar profesional sin corrupción ni tácticas torpes es también una lección importante. Por último, la necesidad de formar una fuerza para la guerra irregular a partir de una fuerza concentrada a la guerra convencional fue otra lección aprendida. Es de estos conflictos que la USAF deben aprender para tener una visión de futuras operaciones aéreas.

El poder aéreo en futuras guerras pequeñas

Debemos en nuestra defensa [del poder aéreo] hacer hincapié en la contribución en vez de en la atribución.¹²

En el artículo de 2007, el General de División de la USAF Allen Peck declaró correctamente que los aviadores no deben sólo “tener conocimientos de las capacidades del poder aéreo en la [guerra irregular], sino que también deben articular conceptos del poder aéreo así como educar a las comunidades conjuntas y de la coalición sobre las armas y destrezas que aporta el poder aéreo al combate”.¹³ Peck continúa articulando las “ventajas asimétricas” que el poder aéreo aporta a las guerras pequeñas. Específicamente, resalta el ataque de precisión, las operaciones de información y del ciberespacio, inteligencia/vigilancia/reconocimiento (ISR), defensa interna extranjera y movilidad como ventajas clave. Irónicamente, estas actividades del poder aéreo son las mismas que las citadas en el nuevo manual de contrainsurgencia del Ejército/Cuerpo de Infantería de Marina (FM3-24) como “importantes multiplicadores para las fuerzas de EE.UU., multinacionales y de la nación anfitriona durante el combate contra la insurgencia”.¹⁴ El artículo del General Peck aboga por mayores conocimientos de las capacidades del poder aéreo para pequeñas guerras. Otros trabajos proporcionan una visión muy local del poder aéreo en pequeñas guerras.

En artículos recientes, se han hecho intentos de ocultar el desdén por la doctrina COIN de las fuerzas terrestres del ejército con el deseo de producir un “método genuinamente conjunto” para COIN.¹⁵ Desgraciadamente, la institución que defienden estos autores tiene una larga historia de hacer caso omiso de los estudios de las guerras pequeñas. En consecuencia, tratan de culpar al ejército de las dificultades de COIN de EE.UU. y critican a los “partidarios acérrimos de tropas en el terreno” por su falta de visión acerca del poder aéreo. Además, algunos dirían que el ejército desestima el poder aéreo porque prefiere el poder terrestre. Esta evaluación es inexacta pero disculpa de forma efectiva a la USAF de haber fracasado al tratar de forma efectiva el reto de las guerras pequeñas durante más de 40 años. Además, muchos abogarían por una visión “basada en el aire” de la guerra y creen que el poder aéreo surte más efecto en el espacio de batalla irregular que lo que respalda la realidad.¹⁶ Además, hay pocas recomendaciones del poder aéreo aparte de resaltar las mismas capacidades demostradas del poder aéreo en el SWM y FM3-24. Otro tema que a menudo se pasa por alto es el hecho de que los aviadores dieron tan pocos consejos para estabilizar Irak como otros servicios después de la fase de “comoción y pavor” de la Operación Libertad Iraquí. En otras palabras, la Fuerza Aérea como institución no tenía ninguna doctrina o tenía muy pocos líderes formados para hacer una firme contribución de consejos COIN al liderazgo nacional. Por fortuna, el General Peck reconoce esta necesidad de una mayor formación de COIN y aboga por una formación seguida por la defensa del poder aéreo en guerras pequeñas. Lo que muchos pensadores centrados en el aire no entienden es que el poder aéreo nunca ha sido decisivo en ninguna guerra, grande o pequeña. Además, la “contra-insurgencia está inherentemente centrada en el terreno porque es sobre poblaciones, y las poblaciones viven en el terreno”.¹⁷ La capacidad de influir, ayudar, hacer amigos y proteger desde 500 metros o más es casi imposible. Las capacidades del poder aéreo pueden ayudar, pero no pueden reemplazar a los seres humanos para resolver las diferencias. En resumidas

cuentas, existe una opinión muy extendida de que la USAF es indiferente a las guerras pequeñas a menos que la financiación o las funciones y las misiones resulten impactadas.

EE.UU. tiene un intenso historial de guerras pequeñas. Desgraciadamente, la mayoría de los oficiales de la USAF nunca han tenido la oportunidad de entender la naturaleza de estos conflictos. La versión de la USAF de poder aéreo conjunto está centrada en la USAF con cierta aviación naval reconocida si contribuye a la ejecución de una orden de tarea aérea y una campaña aérea dirigida por la USAF. Nunca se habla de la aviación del ejército y siempre se ha hecho caso omiso de la aviación marina por estar unida a la lucha terrestre. La realidad es que las guerras pequeñas son combates terrestres y todos los haberes de aviación del teatro de operaciones deben concentrarse en ganar esa batalla. Esto no quiere decir que se debe hacer caso omiso de la “perspectiva del aviador”, sino que esa perspectiva debe concentrarse en el respaldo del Ejército o de los Infantes de Marina donde y cuando sea necesario en vez de sólo en operaciones aéreas independientes.

La forma preferida de guerra de la USAF ha resultado en una doctrina que limita la forma en que el personal tiene en cuenta las contribuciones de su servicio. Lo que más necesita la USAF hoy en día es una teoría del poder aéreo y espacial que incluya todas las disciplinas de la USAF y abarque una serie de operaciones militares. En otras palabras, se necesita un cambio de mentalidad en la USAF para hacer una transición de una fuerza aérea convencional a otra mejor adaptada para las guerras pequeñas. Para lograr este cambio de mentalidad, la USAF debe asegurarse de que su personal tenga la experiencia, los estudios y la estructura de fuerza para llevar a cabo guerras pequeñas de forma eficaz.¹⁸

La USAF debe examinar su cultura y los medios con los que prefiere ir a la guerra. Esta cultura se caracteriza por un amor a la tecnología, particularmente a la aviación de combate. La creencia de que el poder aéreo puede proporcionar la capacidad de ganar la guerra ha sostenido a la Fuerza Aérea desde la Segunda Guerra Mundial. La tecnología Stealth

junto con municiones guiadas con precisión sirve para fortalecer esa creencia. La búsqueda de aviones que vuelen más alto, más rápido, más lejos, es ejemplo de la busca continuada por parte de la USAF para justificar su autonomía de servicio desarrollando capacidades distintas de las que respaldan otros servicios.¹⁹ Esta cultura crea un sesgo hacia el combate aire a aire, las capacidades de ataques estratégicos y la guerra convencional a expensas de otros empeños. Este sesgo se manifiesta en los estudios y en la doctrina de la USAF que al final limitan la contribución potencial de la Fuerza Aérea al Departamento de Defensa en lo que se refiere a misiones y limita así su contribución a la nación.²⁰

En el siglo XXI, la operación de contingencia se ha convertido en el medio principal de la USAF para proteger y proyectar los intereses de EE.UU.²¹ La misión militar más frecuente del siglo XXI no serán las operaciones de combate principales sino operaciones en las demás áreas del espectro del conflicto. El reto de la USAF es rehacerse en un servicio que proporcione capacidades robustas en la gama de operaciones militares. Dicha teoría debe incluir la opinión de Poyner de la USAF del futuro que “proporciona servicio a la nación: *la aplicación inmediata de influencia estratégica de largo alcance*. Muchas de las tareas no tradicionales en que se ha involucrado la Fuerza Aérea recientemente (por ejemplo, socorro humanitario, mantenimiento de la paz y pacificación, lucha contra el narcotráfico, etc.) encajan bastante bien bajo la estructura de proyectar influencia”. [énfasis en el original]²² El transporte aéreo es un ejemplo de herramienta de influencia vital de la USAF. Sin embargo, “el abastecimiento de suministros se considera como un medio para lograr un fin, no como un medio independiente en sí mismo. Así pues, incluso en situaciones donde los esfuerzos logísticos son más sustanciales que las operaciones de combate, son las operaciones de combate las que se recordarán más por las lecciones aprendidas”.²³ Este sesgo debe eliminarse mediante esfuerzos educativos renovados.²⁴

El objetivo de la educación militar profesional (PME) de la USAF debe ser proporcionar

a los oficiales las bases para tomar decisiones inteligentes en todo el espectro del conflicto. Dada la dirección en la que se encamina la política exterior de EE.UU., las instituciones de PME de la USAF deben examinar más completamente la historia de las experiencias de EE.UU. con operaciones de policía, desarrollo nacional y contrainsurgencia. Sin el énfasis en aprender de las guerras pequeñas, la USAF corre el riesgo como poco de marginar sus capacidades y como mucho de hacerse irrelevante. Al educar a nuestros oficiales, plantamos las semillas que un día proporcionarán una fuerza organizada, adiestrada y equipada para ser tan decisiva en las guerras pequeñas como en las operaciones de combate importantes.²⁵

Las publicaciones sugieren que las capacidades de transporte aéreo, inteligencia/vigilancia/reconocimiento y apoyo aéreo cercano son las más apropiadas para combatir estos tipos de conflictos, pero la Fuerza Aérea sigue haciendo énfasis en capacidades para operaciones de combate importantes.

La Fuerza Aérea debe esperar fuertes demandas sostenidas para las siguientes clases de capacidades: plataformas de vigilancia, operadores y analistas; personal que hable idiomas—para ayudar a adiestrar y aconsejar a las fuerzas del país anfitrión, relacionarse con otros en el país y analizar la “adopción” de inteligencia de las fuentes de HUMINT y de inteligencia de comunicaciones (COMINT); policía de seguridad y otros haberes de protección de fuerzas; personal y equipos de apoyo de operaciones básicas para proporcionar funciones vitales, como comunicaciones, vivienda y transporte en una amplia gama de ubicaciones; capacidades de inserción y extracción mediante helicópteros; haberes de socorro humanitario, incluidos ingenieros, médicos y dentistas, especialistas de salud pública, aviones de transporte aéreo táctico, y tripulaciones. De vez en cuando, se requerirá que a unidades de la USAF ataquen objetivos terroristas (para incluir inventarios de armas químicas, biológicas, radiológicas y nucleares) directamente.²⁶

Para hacer una mayor contribución a la nación, la USAF debe concentrarse en la clase de capacidades necesarias para respaldar fuerzas de operaciones especiales, policía militar y fuerzas civiles. No hay ninguna duda de que la USAF posee la capacidad tecnológica para satisfacer estas nuevas misiones, pero el mayor reto será superar la cultura de servicio dominante contra el empleo de estas nuevas capacidades como contribución principal. El reto

de la USAF como servicio es reconocer que el transporte aéreo, las operaciones especiales, los vehículos no tripulados, las plataformas espaciales y las operaciones de información pueden convertirse en más críticas para luchar contra el terrorismo que los aviones caza o los bombarderos. Las grandes fuerzas de combate convencionales vigentes deben realinearse. El intercambio de fuerzas aéreas de combate por haberes de movilidad aérea de la guardia/reserva puede ser un curso de acción viable. Las fuerzas aéreas de combate deben proporcionar una barrera junto con las fuerzas nucleares contra un futuro colega competidor. Así como las fuerzas nucleares pueden aumentar su capacidad en una crisis, las fuerzas convencionales deben ser suficientemente flexibles como para aumentar rápidamente en caso de un conflicto grande convencional. La USAF debe tener cuidado en no concentrarse tanto en un colega competidor que no existe en una guerra en la que podrían luchar en el futuro y concentrarse más en la guerra que estamos luchando hoy.²⁷

Conclusión

*La USAF es como un equipo de fútbol americano que empieza a conseguir anotaciones en el primer período y que luego pierde su tremenda ventaja en el cuarto.*²⁸

La eficacia del poder aéreo en las guerras pequeñas depende de la estrategia política ejecutada por la nación contrainsurgente. Ciertamente, el poder aéreo desempeña una función importante en todas las operaciones militares y con frecuencia se han producido innovaciones. No obstante, el brazo aéreo no es más eficaz que el instrumento de tierra o mar si el esfuerzo político requerido no está presente al mismo tiempo.

No obstante, las guerras pequeñas desde el período posterior a la Segunda Guerra Mundial establecieron algunas áreas principales donde el poder aéreo es más eficaz. En primer lugar, el poder aéreo servirá como función de apoyo para las fuerzas terrestres. En segundo

lugar, las salidas de combate serán menos importantes que las salidas de apoyo. Por último, las plataformas aéreas deben proporcionar múltiples funciones flexibles. El reconocimiento armado o los helicópteros armados usados por su movilidad son dos ejemplos de esto. La mayoría de las naciones mencionadas en este artículo aprendieron estos principios del poder aéreo en las guerras pequeñas. Desgraciadamente, Estados Unidos no lo hizo así. Posiblemente debido al temor de perder la independencia del servicio o una creencia honesta de que las tácticas convencionales podrían ser eficaces en todo el espectro del conflicto, Estados Unidos en general y la Fuerza Aérea de EE.UU. en particular siguieron de forma resuelta aplicando con éxito tácticas usadas en las guerras pequeñas de la historia reciente. Como indica el suplemento de 2003 del SWM del USMC,

La mayor probabilidad de que se alarguen las operaciones en pequeñas guerras contrasta con los conceptos de combate que anticipan fuerzas tecnológicamente facultadas más pequeñas y más livianas que llevan a cabo operaciones rápidas y decisivas. Es muy posible que la persistencia sea más importante que la velocidad en las guerras pequeñas, donde la resolución y el compromiso tangibles de las botas en el terreno son artículos esenciales más importantes que la potencia de fuego bruta. Esta aplicación de fuerza políticamente restringida es la razón principal del término guerra "pequeña".²⁹

Actualmente, el enfoque principal de la USAF es hacer fuerza en los enfrentamientos de fuerzas. La mayor parte del pensamiento se dirige a la reducción de la cadena de aniquilación y a la capacidad de atacar al enemigo con más eficiencia. Estas operaciones del campo de batalla son necesarias pero no pueden representar las necesidades principales de la nación. Como dijo recientemente el Secretario de Defensa Robert Gates, "los servicios deben examinar su cultura críticamente, si vamos a tener las capacidades pertinentes para superar las amenazas más probables que tendrá EE.UU. en los años venideros".³⁰ Para la USAF, una mayor fuerza de haberes de inteligencia/vigilancia/reconocimiento y transporte aéreo, a los que desde hace tiempo se les ha acreditado como vitales para llevar a cabo las guerras pequeñas, puede ser la capacidad

esencial para el tipo de operaciones que el servicio efectuará en el futuro. Durante la guerra fría, la USAF mantuvo numerosas bases de bombarderos y misiles balísticos intercontinentales (ICBM) como preparación para combatir en una guerra nuclear. Cuando se evaporó la amenaza soviética, los líderes de EE.UU. decidieron retener una capacidad nuclear limitada como una barrera contra un oponente con armas nucleares mientras que

la gran mayoría de la tecnología y estructura organizativa de las fuerzas armadas se concentraban en una guerra convencional. En consecuencia, la USAF retuvo sólo tres bases de bombarderos nucleares y tres bases de ICBM. Así como la USAF realineó su estructura nuclear y convencional en favor de fuerzas convencionales, el servicio debe adaptar ahora sus fuerzas convencionales para las guerras grandes y pequeñas.³¹ □

Notas

1. Robert Tabor. *War of the Flea: The Classic Study of Guerrilla Warfare (La guerra de la pulga: el estudio clásico de la guerra de guerrillas)* (Washington DC: Potomac Books Inc, 2002), 20

2. Wray R. Johnson. *Vietnam and American Doctrine for Small Wars (Vietnam y la doctrina de EE.UU. para las guerras pequeñas)* (Bangkok: White Lotus Press, 2001), 36

3. *Ibid.*, 37

4. *Small Wars Manual (Manual de guerras pequeñas)* del USMC (1940), 2

5. *Ibid.*, 18

6. *Ibid.*, 27

7. Borrador del suplemento del Manual de guerras pequeñas de 2003 del USMC, 6

8. *Ibid.*, 5

9. Brian M. Jenkins. "The Unchangeable War" (La guerra invariable) *RAND* (Septiembre de 1972), 10

10. James S. Corum y Wray R. Johnson. *Airpower in Small Wars: Fighting Insurgents and Terrorists (El poder aéreo en las guerras pequeñas: lucha contra insurgentes y terroristas)*. (Lawrence: University of Kansas Press, 2003), 136

11. Esta táctica es la antecesora del concepto de predador armado utilizado actualmente por las fuerzas de EE.UU. en Irak y Afganistán.

12. Norton A. Schwartz. "Letter to the Editor" (Carta al editor). *Air Force Magazine*, (marzo de 2007), 5

13. Allen G. Peck. "Airpower's Crucial Role in Irregular Warfare" (La función crucial del poder aéreo en la guerra irregular). (*Air & Space Power Journal*, verano de 2007), 11

14. Ejército de EE.UU. y Cuerpo de Infantería de Marina de EE.UU., *Manual de campaña (FM) 3-24/Panfleto de combate del Cuerpo de Infantería de Marina (MCWP) 3-33.5, Counterinsurgency (Contraingurgencia)* (Diciembre de 2006), E-1

15. Vea Charles J. Dunlap, Jr. Shortchanging the Joint Fight? (¿El engaño de la lucha conjunta?) Evaluación de un aviador de FM 3-24 y la razón por la que se debe desarrollar una doctrina COIN verdaderamente conjunta (*Air University Monograph*, 2008)

16. La mayoría de los oficiales de la USAF piensan en términos mayormente convencionales. Sus sistemas de armas fueron diseñados para la guerra convencional y sus

estudios y adiestramiento se concentra predominantemente en la guerra convencional.

17. James S. Corum. "On Airpower, Land Power, and Counterinsurgency: Getting Doctrine Right" (Sobre el poder aéreo, el poder terrestre y la contraingurgencia: cómo entender bien la doctrina). (*Joint Force Quarterly*, Segundo trimestre de 2008), 94

18. El Jefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea, el General Schwartz, está tratando de dirigir el servicio en esta dirección. El aumento de vehículos aéreos de control remoto (UAV) armados y la recomendación de proporcionar aviones caza livianos a los aliados enfrentados en esfuerzos COIN son dos ejemplos excelentes de este empeño.

19. Pape describe el deseo de autonomía de la USAF. Robert A. Pape. *Bombing to Win: Air Power and Coercion in War (Bombardear para ganar: el poder aéreo y la coacción en la guerra)* (Ithaca, New York: Cornell University Press, 1996), 327. Builder describe la conducción de la USAF de medios sobre los fines. Carl H. Builder. *The Icarus Syndrome: The Role of Air Power Theory in the Evolution and Fate of the U.S. Air Force (El síndrome de Icaro: la función de la teoría del poder aéreo en la evolución y destino de la Fuerza Aérea de EE.UU.)* (New Brunswick (EE.UU.) y Londres (Reino Unido): Transaction Publishers, 1994), 205

20. "Si la misión de la fuerza aérea es permanecer centrada en el poder aéreo, entonces el poder aéreo debe definirse de alguna manera como algo más que fuerza, aviones o pilotos: el poder aéreo debe ser algo más que una fuerza ya que los problemas del mundo deben ser tratados cada vez más por las fuerzas armadas con algo más que fuerza. El poder aéreo debe ser más que aviones porque el poder que se va a proyectar a través de la tercera dimensión se deriva cada vez más del espacio crítico y de los sistemas de apoyo terrestre. El poder aéreo debe ser más que pilotos porque el poder que se vaya a proyectar a través de la tercera dimensión a menudo puede derivarse más efectivamente de misiles autoguiados, vehículos pilotados por control remoto y plataformas no tripuladas. El poder aéreo debe definirse como algo más que un combate, ya que la naturaleza del conflicto está cambiando en todo el mundo. La guerra normal entre naciones se está haciendo menos atractiva, mientras que en el caso de la guerra irregular entre facciones—igno-

rando los límites nacionales—ocurre lo contrario”. Builder, *The Icarus Syndrome (El síndrome de Ícaro)*, 262

21. A. Timothy Warnock. *Short of War. Major USAF Contingency Operations (Además de la guerra. Operaciones de contingencia importantes de la USAF)* (Washington D.C.: U.S. Government Printing Office, 2000), xxix

22. D. Robert Poyner. “Childhood’s End: A Personal View of the Future of Airpower and the Air Force” (Fin de la niñez: una opinión personal del futuro del poder aéreo y de la Fuerza Aérea). (*Air Power Journal*, verano de 1996), 116

23. Donald J. Mrozek. “The Limits of Innovation: Aspects of Air Power in Vietnam” (Los límites de la innovación: aspectos del poder aéreo en Vietnam). *Air University Review* (enero/febrero de 1985), 61

24. Párrafo anterior adaptado de Andrew S. Kovich. “USAF Relevance in the 21st Century: A First Quarter Team in a Four Quarter Game” (Relevancia de la USAF en el siglo XXI: un equipo del primer período en un juego de cuatro períodos). (Montgomery: Air Command and Staff College, 2005), 30

25. El párrafo anterior adaptado del artículo de ASCS de Kovich, 31. Se debe observar que el ACSC se enfoca

más actualmente en COIN que cuando el autor iba a la escuela en 2004-2005.

26. Sacado del artículo de ACSC de Kovich. Cita de Ochmanek, David. *Military Operations Against Terrorist Groups Abroad: Implications for the United States Air Force (Operaciones militares contra grupos terroristas en el extranjero: implicaciones para la Fuerza Aérea de EE.UU.)* (Santa Monica, CA: RAND, 2003), 34

27. Párrafo anterior adaptado del artículo ACSC de Kovich, 35-36

28. Andrew S. Kovich. “USAF Relevance in the 21st Century: A First Quarter Team in a Four Quarter Game” (Relevancia de la USAF en el siglo XXI: un equipo del primer período en un juego de cuatro períodos). *Military Review* (Julio-Agosto de 2006), 43

29. Borrador, suplemento del Manual de guerras pequeñas del USMC de 2003, 6

30. Robert M. Gates. Texto del discurso dado en el Air War College, lunes, 21 de abril de 2008

31. Adaptado de los artículos de *Military Review* y ACSC de Kovich



**AIR & SPACE
POWER** JOURNAL
en ESPAÑOL

La revista de la expresión y diálogo profesional de la
Fuerza Aérea de los Estados Unidos al servicio de los
países Latinoamericanos

Lea la edición más reciente junto con las anteriores en nuestra página Web:
<http://www.airpower.au.af.mil/apjinternational/apjiesp.html>

Subscribase a nuestra edición electrónica en:
<http://www.af.mil/subscribe>

Declaración de responsabilidad: Las ideas y opiniones expresadas en este artículo reflejan la opinión exclusiva del autor elaboradas y basadas en el ambiente académico de libertad de expresión de la Universidad del Aire. Por ningún motivo reflejan la posición oficial del Gobierno de los Estados Unidos de América o sus dependencias, el Departamento de Defensa, la Fuerza Aérea de los Estados Unidos o la Universidad del Aire. El contenido de este artículo ha sido revisado en cuanto a su seguridad y directriz y ha sido aprobado para la difusión pública según lo estipulado en la directiva AFI 35-101 de la Fuerza Aérea.